Los Mapuche del Jardín de Aclimatación de París en 1883: objetos de la ciencia colonial y políticas de investigación contemporáneas

Herson Huinca Piutrin

"Los Araucanos que están en este momento en París dicen ser Mapoutche y vienen de Quidico, localidad situada al borde del mar, frente a la isla Mocha".[1]

La presencia de un grupo de 14 Mapuche exhibidos en un zoológico humano en la ciudad de París en 1883 marca uno de los tantos períodos de la historia Mapuche contemporánea en contextos coloniales. Este capítulo analiza este proceso de dominación colonial a través de los pocos registros presentes hasta el momento: tres informes publicados en los *Boletines de la Sociedad de Antropología* de París y la revista científica *La Nature*. Me interesa ver cómo el grupo de Mapuche exhibido en el Jardín de Aclimatación de París fue "estudiado", en cuanto objeto de la ciencia colonial francesa/europea. Del mismo modo, esto es lo que me lleva a reflexionar sobre las prácticas y políticas de investigación contemporáneas de las ciencias sociales coloniales. En este marco, trataré particularmente la época de las exhibiciones zoológicas en Francia. Seguidamente, pongo en relieve

1. En la fuente original: "Les Araucaniens qui sont en ce moment à Paris se disent être des Mapoutche et proviennent de Quidico, localité située au bord de la mer, en face de l'île Mocha". Ver Denieer.

Libro final_edicion_impresion_documentobase.indd 88-89 03-10-13 17:40

cómo las prácticas y discursos coloniales están presentes en los informes realizados por los antropólogos franceses sobre la estadía del grupo de Mapuche. Finalmente, reflexionaré críticamente sobre las lógicas de las políticas de investigación de las ciencias coloniales contemporáneas.

Las exhibiciones zoológicas en Francia

Pensar el desarrollo histórico de la República francesa desde la revolución de 1789 a nuestros días, como una institución construida sobre el colonialismo, constituye un tema tabú. Los estudios realizados revelan la profunda crisis existente desde algunos años en Francia sobre la inclusión o no inclusión de la historia de la colonización y del esclavismo colonial francés en el meta-relato nacional (Coquery-Vidrovitch 187). Si bien se han realizado bastantes estudios sobre la historia colonial de dicho país, esta no ha sido absorbida e interiorizada por la sociedad francesa. Una serie de estudios han sido realizados sobre la colonización y guerra en Argelia, África subsahariana, la península Indochina y el esclavismo a la francesa en diversas islas azucareras.[2] Así, la historia de Francia se ha fundado sobre el colonialismo, y es necesario enmarcarla y entenderla en el mismo proceso. En nuestro caso se trata del colonialismo que hizo exhibir un grupo de 14 Mapuche traídos desde el *lafkenmapu* hacia la ciudad de París, una de las ciudades francesas claves en el siglo XIX para exponer, hacia la sociedad francesa y el mundo, tanto sus avances tecnológicos como también la exhibición de seres humanos que al "ojo" colonial les parecían exóticos y extraños.

Si bien el recorrido histórico del proceso de colonización francesa en los siglos XIX y XX se caracteriza por formar parte y dar continuidad a los anteriores siglos de colonización europea. Solamente a partir de la segunda mitad del siglo XIX, específicamente con posterioridad a 1870, el continente europeo se plasma de una orientación o fiebre expansionista. A partir de 1870 las colonias representan los encantos de Oriente, el exotismo de los paisajes, la idea de una vida de aventura y del otro lado, el europeo, la dulzura de vivir en una sociedad de privilegiados. La división del mundo por Europa desde los tres precedentes siglos, sólo desde 1870 se materializa en una nueva etapa de expansión imperialista. En esta época, el mismo Jules Ferry estaba consciente de que Europa se encontraba en

2. Ver el capítulo "Le solide heritage d'une longue historiographie" en: *Enjeux politiques de l'histoire coloniale* de Cathérine Coquery-Vidrovitch.

plena política expansionista de carácter colonial, señalando que se trata de un "movimiento irresistible que atrae a las grandes naciones europeas a la conquista de nuevas tierras (…) De 1815 a 1850 Europa era bien pequeña y no salía más allá de ella. Hoy día, nosotros estamos anexando continentes" (Touchard et. al., 478).[3]

La política colonial de la Tercera República francesa (1870-1940) a través de su acción política internacional, se orientó a la conquista del mundo y la búsqueda de nuevos territorios para instalar su sistema colonial. De este modo, la noción de imperio colonial nos deja suponer una uniformidad en la organización y la administración francesa. Asimismo, nos deja suponer una serie de consecuencias económicas y sociales, culturales y psicológicas que dejó la colonización, tanto al interior del Estado-nación (Francia) o donde se instaló la administración colonial francesa, valiéndose de sus propios funcionarios europeos y de auxiliares de los mismos países colonizados, los cuales asegurarían la administración colonial (Touchard et. al., 488). Pero el sistema colonial francés no solamente de administradores se valió, sino que también de la naciente ciencia colonial, el conocimiento experto y sus practicantes.

Es en el siglo XIX que el sistema colonial francés impulsa la idea de progreso como también del cientificismo. Observamos el surgimiento de las ciencias, tanto desde la geografía hasta la física. La exploración se torna uno de los pilares de la conquista de nuevos territorios para el imperio francés. De este modo, la exploración o la aventura colonial es sostenida por diversos espacios de la política francesa, partidos y asociaciones. Se trataba de asociaciones que adscribían a militares, geógrafos y antropólogos en la exploración y viaje colonial. La pasión por la colonización de nuevos espacios y territorios se relacionan intensamente con el impulso científico.

La producción de los viajes de aventura colonial realizados por militares, viajeros, geógrafos, antropólogos, entre otros, contribuyeron a las exposiciones universales. La organización de las Exposiciones Universales hacía parte de los eventos que realizó la república francesa para mostrar y legitimar la grandeza de su nación. A partir de 1850, cuando se comienza a generalizar la realización de las exposiciones, éstas eran concebidas como verdaderas máquinas para informar, ellas contribuían a la producción de metáforas, de figuras retóricas y estereotipos. Cada visitante estaba convidado a un viaje en un mundo excepcional, el decoro de las exhibiciones

3. Sobre el interés de los países latinoamericanos en participar en las exposiciones universales europeas, ver Pinto Rodriguez 57-89.

Libro final_edicion_impresion_documentobase.indd 90-91 03-10-13 17:40

invitaba al visitante a un exilio de Francia en el mismo París. Por ejemplo, de la exposición de 1878, los franceses podían recorrer la "calle de naciones", luego en 1889 observar la "ciudad negra", entre otras, para sumergir al visitante en un ambiente "exótico" (Lemaire y Blanchard 112).

Es la época de las grandes exposiciones. Estos eventos coloniales tenían una operatividad principal, dar una educación general a la sociedad francesa. Según Lemaire y Blanchard, las exposiciones de la segunda mitad del siglo XIX fueron capaces de agrupar un largo panel de personas en un único lugar, con el fin de educar y distraer, pero también eran un medio de adoctrinamiento y de unificación de la sociedad francesa. En esta línea, las exposiciones jugaron un rol primordial, puesto que ellas debían simultáneamente glorificar y legitimar el Imperio francés. Las exposiciones fueron un terreno de propaganda que sirvió a la justificación del acto imperial con la idea de implicar primeramente al público en torno a las nociones de orgullo y grandeza nacional (Lemaire y Blanchard 113). Los organizadores de las exposiciones universales bien lo sabían, como lo señala el antropólogo Paul Broca en 1878. Dice:

> Los dos hombres que el gobierno de la República ha instalado en la cabeza de la exposición (…) han entendido la utilidad de este contraste entre la luz y las sombras, entre la civilización desarrollada y las civilizaciones rudimentarias o en vía de evolución, entre la humanidad y el estado de infancia —ignorante, incierta, olvidadiza, dominada por la naturaleza, oprimida por ella misma, avanzando hoy en día solamente para retroceder mañana— y la humanidad adulta, crecida por la ciencia, fecundada por la libertad, santificada por el trabajo y marchando a un paso seguro en la vía ilimitada del progreso. (Broca 114)

La cultura colonial francesa sería reforzada por la enseñanza y adoctrinamiento donde las exposiciones universales fueron la base. Los medios de comunicación, la escuela, la literatura ayudaron en la formación de una sociedad que se pensaba como la portadora de la humanidad y la civilización. Modelar el espíritu de los escolares y justificar el acto de la conquista y colonización se transformaron en los objetivos de la pedagogía francesa bajo la Tercera República. Para Manceron, a causa de la guerra, en la que Francia perdió dos provincias (Alsacia y Lorena, en 1870-1871), la escuela francesa tenía el rol de desarrollar el sentimiento nacional y patriótico. A partir de 1880, los textos escolares estaban encargados de difundir el mismo mensaje patriótico y colonial. No importaba si sean escuelas laicas o religiosas, todas desean enseñar y difundir la obra "civilizadora" de Francia (Manceron, 153). Laicos y religiosos compartían la arrogancia del colonizador.

Aquí, la colonización, las exhibiciones etnológicas, la ciencia y la cultura colonial francesa se relacionan íntimamente. Es bajo la Tercera República francesa que estos elementos sugieren la desigualdad de las razas y explicitan la superioridad de la raza blanca, justificando así el no reconocimiento de los derechos humanos de los colonizados (Manceron 118). Las exhibiciones etnológicas ofrecían del todo un discurso racial sobre la pretendida superioridad europea. Asistían millones de visitantes hipnotizados por la diferencia entre la civilización y la salvajería. El auge de la puesta en escena de la exhibición de seres humanos eran el resultado de tres procesos concomitantes: de una parte la construcción de un imaginario social del "otro"; de un "otro" construido por la teorización científica de la "jerarquía de razas", en la silla de los avanzados de la antropología física; y, por último, la edificación de un imperio colonial entonces en plena expansión. De esta manera, se estima la realización de cuarenta exhibiciones etnológicas que fueron realizadas y producidas en el seno del Jardín de Aclimatación de París entre 1877 y 1931 (Lemaire y Blanchard 115).

Según estudios, la idea de crear un espacio destinado a los seres humanos en lo que se denomina *un zoológico*, no es reciente. Sin embargo, en el siglo XIX existe la afirmación de este tipo de prácticas, como el proceso de "monstruación"[4] de las colecciones de animales como de seres humanos.[5] El "jardín zoológico" obedece a la necesidad de crear un "otro lugar", un lugar donde poder reproducir lo natural, desde las plantas hasta los animales. Lo interesante de ver es que, a partir del siglo XIX, no se trata solamente de mostrar elementos como vegetales o animales, sino que este "otro" lugar tendrá como práctica la exhibición de seres humanos provenientes de diversos lugares del mundo.

La construcción de este espacio, el jardín zoológico, estaba ligada y legitimada por la ciencia colonial. Considerando que en la época, en la sociedad francesa y el imaginario popular se pensaba que la colonización era un proceso natural, de un carácter positivo. Para Boëtsch, por ejemplo, la colonización tendría un devenir más complejo puesto que esta se inscribe en un proceso de conocer y controlar un territorio que será de uso exclusivo de la metrópoli. De este modo, el conocimiento de los países y los pueblos daba lugar y sustento, a los relatos de la exploración y viajes a numerosos

4. Sobra la "monstruación" y animalidad, ver Huinca Piutrin 2011.

5. Si bien la raíz latina *monstrum* hace referencia a un fenómeno que se muestra en las ferias y circos, la monstruación tiene que ver a la vez con un proceso de animalización donde el objeto mostrado y es vaciado de contenido humano.

Libro final_edicion_impresion_documentobase.indd 92-93 03-10-13 17:40

lugares del mundo, los cuales describían los recursos mineros, hídricos, botánicos, zoológicos y, particularmente, los humanos (Boëtsch 121-129).

La función de legitimación de la ciencia implica que las nacientes ciencias humanas sirvieran de legitimadores de la colonización. Para esto, la ciencia antropológica creó el puesto del antropólogo que tuvo el mismo título y puesto que el botánico, el geólogo o el zoologista. Todos debían realizar inventarios, dedicarse a la recolección de muestras que debían agregarse a los museos nacionales, la publicación de boletines y revistas científicas. El mundo erudito a medida que investigaba, buscaba llegar a la legitimación de las acciones del Imperio colonial. Los dispositivos para legitimar las acciones de la colonización en la sociedad francesa descansaron en las exhibiciones etnográficas. Estas proporcionaban a los eruditos la ocasión de contemplar en su mismo país, en la proximidad de sus laboratorios de investigación, las muestras de los seres y pueblos exóticos, casi todos originarios de pueblos colonizados por las potencias europeas (Boëtsch 122).[6]

La ciencia se ha edificado en conjunto con el imperio colonial. La ciencia antropológica en esta época, aún naciente, participaba de las exposiciones etnográficas. En 1859, la ciencia antropológica se institucionaliza con la fundación de la Sociedad de Antropología de París bajo Broca. Más tarde se realizaba la primera exhibición de seres humanos en el Jardín de Aclimatación de París (creado en 1860). Luego se ponen en marcha los zoológicos humanos en París, originalmente pensados para recibir animales y plantas, pero de allí en adelante recibirán a seres humanos. Para Boëtsch "estas manifestaciones llevan en ellas la relación de dominación colonial sobre las sociedades que para Francia necesitaban ser civilizadas" (122).

Es en la exhibición etnográfica de 1883 en el Jardín de Aclimatación de París que un grupo de Mapuche fue expuesto junto con animales y plantas que se traían de los territorios colonizados por Francia. Al poco tiempo de la finalización de la guerra de invasión del territorio Mapuche, es que un grupo de 14 Mapuche vivíeron el proceso de dominación colonial francés. La ciencia colonial realizaba las observaciones clásicas de la antropología colonial, pero que al mismo tiempo dejó registro (los informes) de la exhibición del grupo de Mapuche frente a los visitantes franceses, ansiosos por ver a los "salvajes". Girard de Rialle, antropólogo que realizó las observaciones de los Mapuche, expresa que, aunque "Privados de sus monturas, los Araucanos del Jardín de Aclimatación no pueden dar una idea de sus ocupaciones habituales; sin embargo, la construcción

6. También consúltese Poncelet.

de su choza de paja, los miles de pequeños trabajos de cada hora, ver la melopeya que uno de ellos lanza de una larga corneta (*cornet à bouquin*) de tres metros, todo esto nos transportaba por algunos instantes en el lejano país de la Araucanía donde estos nobles habitantes, de sitios grandiosos, con escenas emotivas inspiraron a Ercilaa a escribir una epopeya que es una de las glorias de la literatura española" (de Rialle *Les Araucaniens* 154).

El Jardín de Aclimatación de París y la exposición de los Mapuche

En París, el Jardín de Aclimatación era una de las atracciones más populares, teniendo un importante número de interesados. En esta época, el Jardín de Aclimatación era uno de los más interesantes paseos que los parisinos podían realizar. El Jardín de Aclimatación fue fundado por el emperador Napoleón III en 1860 en el sector del Bois de Bologne de París.[7] Al origen, el Jardín de Aclimatación había sido fundado para introducir en Francia, bajo el apoyo de la Sociedad de Aclimatación, las especies animales o vegetales, útiles o bien agradables, domésticas o salvajes, con el objetivo de multiplicarles y presentarlas al público. Así, el Jardín de Aclimatación dirigido por Geoffroy Saint-Hilaire, bajo una subvención del consejo municipal de París, tomó un rápido desarrollo. De muchos países del globo llegaban plantas y animales de todo género, casi siempre extraños a los ojos de los parisinos. En paralelo, existían una serie de conferencistas que entregaban al público sus "mensajes eruditos" sobre cuestiones relativas a la zootecnia y las características de los vegetales y animales exóticos.[8] Algunos años mas tarde, el mito del salvaje viene a ser una realidad: él es presentado frente a los ojos de los occidentales (Bancel et. al., 5-18).

A partir de 1877, según los estudios realizados por Schneider, la exposición del Jardín de Aclimatación cambia el género en sus presentaciones. En el mes de agosto de este mismo año se trajeron 14 africanos de origen Nubiano (provenientes de la zona del río Nilo, Egipto), acompañados de una serie de animales. La nueva exhibición atrae a los asistentes que, se-

7. El Jardín de Aclimatación se situaba en la parte del Bois de Boulogne, particularmente, que comprende la Porte de Sablos y la Porte de Neuilly, a lo largo de la avenida Maillot, donde se encontraba separada por la Saut-de-Loup y por el camino de los Erabes. Su entrada principal se encontraba a algunos pasos del Pavillon d'Armenonville, al lado de la Porte des Sablons, se encontraba una segunda entrada, dando a Neuilly y sobre Saint-James (Société du Jardin 7-9).

8. Ver Société du Jardin.

Libro final_edicion_impresion_documentobase.indd 94-95 03-10-13 17:40

gún l'*Illustration,* venían "locos a presentarse, sin duda; cada día, los visitantes aumentaban" (*L'Illustration* 72). De esta forma, los resultados fueron cada vez mejores a lo largo del año, en el mes de noviembre nuevamente el Jardín presenta seis esquimales de Groenlandia para su segunda exposición etnográfica, aumentando de paso la cantidad de visitantes y las entradas financieras. El año siguiente se continúa un programa similar de exposiciones etnográficas. Así, en la época de invierno se expusieron un grupo de Sami (Lapones) y de Gauchos argentinos.[9]

La práctica misma de las exposiciones etnográficas hizo compatibles el Jardín zoológico con la comunidad científica francesa. La sociedad de antropología de París recibía las primeras exposiciones con el mismo entusiasmo que el público parisino (Schneider 73). Según el redactor del informe de la primera exposición en 1879, "esta no suscita solamente la curiosidad de la 'gente de la clase alta'. Sino que también la curiosidad de los hombres de ciencia, aquellos que se ocupan especialmente de la antropología, puesto que no han querido dejar pasar una gran ocasión para estudiar un grupo humano proveniente del gran continente africano. Desde que ella ha sabido la noticia, la Sociedad de Antropología de París nombra rápidamente una comisión bajo la dirección de su eminente secretario general, el Dr. Broca, encargado de estudiar con cuidado los indígenas instalados en la puerta de París".[10] Por otra parte, el mismo director del Jardín invita y motiva a los miembros de la Sociedad de Antropología de París de visitar las exposiciones. Esto desembocaba finalmente en la publicación de las observaciones en artículos del Boletín de la misma sociedad científica.

Es en estos Boletines que para la exposición etnológica de 1883 se pudo registrar la presencia de 14 Mapuche exhibidos en el Jardín de Aclimatación. Las observaciones etnológicas realizadas por la comisión de antropólogos de la Sociedad de Antropología de París publicó sus resultados entre los meses de enero y agosto de 1883. Esta comisión no solamente estaba constituida por eruditos franceses, sino que también por antropólogos alemanes. El primer redactor de estos informes, M. Manouvrier mencionaba que "el grupo de araucanos que hemos podido observar durante varios días estaba también bajo la dirección de conductores alemanes… y debemos a los hermanos Fritz nuestros agradecimientos por la cortesía y la complacencia espontánea con los cuales han querido favorecer nuestras observaciones" (Manouvrier 727).

9. Se pueden ver los periódicos de l'*Illustration* y los boletines del Jardín de Aclimatación.
10. Ver de Rialle Les Nubiens.

Es necesario mencionar que en este período, como lo demuestran las publicaciones realizadas, los Mapuche eran conocidos por el término de *Araucanien* (en Francés) o *Araucano* (en Español), tanto por las referencias que se realizan a Alonso de Ercilla, Ignacio Molina, Alcide d'Obirgny, y Orelie-Antoine de Tounens. En Francia, el caso de Orelie-Antoine 1°, quien se decía "Rey de la Araucanía", fue conocido con la publicación de su obra biográfica y su expulsión de Chile hacia 1863.[11] En uno de los artículos publicados en la revista *La Nature* en el mes de agosto de 1883, su autor, Gerard de Rialle, comienza haciendo mención a Orelie-Antoine, quien se identificaba bajo el título ya referido, paseando su larga barba en los salones bohemios de París y las oficinas de periódicos, contando sus aventuras, indignándose contra los chilenos que lo tomaron como estratagema y lo expulsaron. Según Orelie-Antoine se había encontrado con una pequeña nación independiente. Sin embargo, Girard de Rialle se cuestionaba sobre la existencia de los Araucanos y la Araucanía. De Rialle problematiza si los Araucanos eran parte de una idea de un charlatán exótico que apareció en las avenidas de París o no, diciendo: "La Araucanía, no existe! Y bien sí! Ella existe; los Araucanos también". Luego, agregaba:

> Estos días había un pequeño grupo acampado sobre uno de los céspedes del Jardín de Aclimatación. Viendo estas muestras, es una raza bella y fuerte, un poco salvaje puede ser, como le conviene por otra parte a un pueblo que vive sobre un clima rudo desde siglos. (de Rialle *Les Nubiens*, 151)

Una vez que se comienza a discutir sobre el origen del grupo, un mes antes de la publicación de Girard de Rialle, en un artículo publicado en el Boletín de la Sociedad de Antropología de París, el antropólogo M. Denieer anunciaba lo siguiente: "Hace algunos días, 14 Araucanos (6 hombres, 4 mujeres y 4 niños) llegaron al Jardín de Aclimatación" (Dennier 665). Según este artículo, para los antropólogos de la época, las personas que componían el grupo serían Araucanos. Escriben: "Los Araucanos son una población muy diversa, pero cuyo hábitat es limitado un poco entre los 30° y los 50° grados de latitud sur y entre el Océano Pacifico y la segunda cadena de los Andes". Aquí, en 1883, Denieer hace referencia a las descripciones realizadas por el francés Arcelie d'Orbigny, quien realizó un viaje en el territorio, publicando sus observaciones en 1839.[12] De esta forma, la discusión sigue lo descrito por d'Orbigny que, "la nación *Arau-*

11. Ver de Tounens.
12. Ver d'Orbigny.

Libro final_edicion_impresion_documentobase.indd 96-97 03-10-13 17:40

cana o *Auca*… se compone de dos grandes grupos *Araucanos*, subdivididos en *Pehuenches*, habitando las montañas de los Andes y los *Araucanos* propiamente dichos, del país de *Arauco*, y los *Chonos*, habitan el sur del río Valdivia y el archipiélago de *Conos*" (Dennier 664-665). Pero, estas clasificaciones dadas por d'Orbigny, M. Denieer las somete a modificación.

Según M. Denieer "conforme a todo lo que sabemos, los *Ranqueles* se aproximarían mucho de las diferentes tribus de los Patagones; los chonos están casi en desaparición, no quedan los "verdaderos *Araucanos*" que solamente los *Pehuenches* de las montañas y los *Araucanos*, entre la montaña y el mar" (Dennier 665). Para Denieer, los *Araucanos* habitaban entre la cordillera de los Andes y el mar, se designarían ellos mismos como "*molutche, Pikuntche, Kouillitche, Puelche, Mapoutche*, etc., y que quieren decir respectivamente: pueblo guerrero, pueblo del norte, del sur, del este" (Dennier 665.). M. Denieer aquí reformula la visión sobre el grupo que se encontraba presente en el Jardín de Aclimatación de París, diciendo:

> Los Araucanos que están en este momento en París se dicen ser *Mapoutche* y provienen de *Quidico*, localidad situada al borde del mar, frente a la isla *Mocha*. (Dennier 665)

Más adelante, M. Denieer agrega:

> Así entonces, todo lo que quiero decir no se relaciona con los Araucanos, en un sentido estricto de la palabra, sino mas bien a los *Mapoutches* cuyos representantes se encuentran en este momento en París. (Dennier 666.)

Una vez que los 14 *mapoutche* presentes en el Jardín de Aclimatación fueron definidos con respecto a su lugar de origen, la comisión de antropólogos realizó sus trabajos de antropología física y sus observaciones. La *examinación* como proceso de investigación sería una acción clásica presente en casi todas las exposiciones etnológicas de otros pueblos al interior del Jardín de Aclimatación. Las observaciones de carácter racial se encuentran presentes en los tres informes que se realizaron en 1883. Sin embargo, también han quedado registros iconográficos sobre la estadía de los Mapuche en el Jardín de Aclimatación. Actualmente se han publicado algunas fotografías que fueron tomadas por Pierre Petit.[13] La presente fotografía fue tomada por Pierre Petit en 1883 en el mismo Jardín de Aclimatación de París:

13. Ver ALVARADO et. al.

Autor: Pierre Petit, Société de Géographie. Bibliothèque Nationale de France, París, Francia. Año: 1883.

A través de las observaciones raciales realizadas por Girard de Rialle, los representantes del pueblo Mapuche que se examinaban en París presentaban una singularidad (151-154). La singularidad residía en que las observaciones concordaban con las observaciones que pudo realizar d'Orbigny a principios del siglo XIX. El discurso racializador expresaba las siguientes observaciones del grupo de Mapuche:

> Color: moreno olivo poco oscuro. Tamaño mediano, 1 m. 64. Formas macizas; tronco un poco largo, comparado al conjunto. Frente poco elevada; cara casi circular; nariz muy corta, chata; ojos horizontales; boca mediana; labios delgados; pómulos salientes; rasgos afeminados; fisonomía seria, fría. Nuestras observaciones concuerdan casi enteramente con las del gran naturalista, con una sola excepción; la forma de la nariz, quien sin ser grande y arqueada como en el caso de los Pieles rojas y la mayor parte de los indígenas del continente americano, es sin embargo bastante acentuado; la profundidad de la raíz es notablemente pronunciada. (de Rialle, 152.)

En el mismo discurso racializador, el informe de Manouvrier menciona que,

Libro final_edicion_impresion_documentobase.indd 98-99 03-10-13 17:40

> Son hombres de un tamaño bastante pequeño, pero achaparrados y vigorosos, con hombros largos y miembros robustos (…) el color de la piel corresponde al número 30 de la tabla cromática de las Instrucciones de la Sociedad, al número 26 para el niño de cinco meses. (Manouvrier, 727-728)

Continuando con las observaciones etnográficas, Girard de Rialle apunta lo siguiente:

> Estos individuos son seis hombres y cuatro mujeres, mas dos o tres niños. Entre las mujeres, hay una joven fuerte, cuya suave fisonomía parece bonita a nuestros ojos europeos; las otras mujeres poseen una cara mas cansada por los cuidados de la maternidad y de la vida domestica. No obstante, los miembros son robustos y el aspecto general indica una buena salud. En cuanto a los hombres, los más jóvenes tiene rasgos afeminados; esto en relación a la ausencia de barba en la cara, cuidadosamente depilado con la ayuda de pequeñas pinzas. La cabellera es abundante y de un negro hermoso, pero sin ondulaciones como los Americanos. En fin, lo juzgamos por algunas medidas tomadas sobre sus cráneos, los Araucanos serían braquicéfalos, pero las observaciones antropológicas mas precisas han sido casi imposibles de realizar sobre estos individuos quienes no han sido fotografiados y quienes no quieren dejarse dibujar. Creen que reproduciendo sus rasgos por el lápiz "les robamos sus almas". (de Rialle, 152).

Estas anotaciones realizadas por los miembros invitados por la Sociedad de Antropología de París sobre los Mapuche, como también sobre otros pueblos traídos a las exposiciones de París, se caracterizan por las descripciones antropométricas. Uno de los primeros artículos publicados en el Boletín de la *Société d'Anthropologie* de París, el 4 de enero de 1883, realiza una descripción de las medidas de la cara (largo, ancho, altura, la nariz, etc.), orejas, distancia entre las comisuras, medidas de las manos y el pie.

La diferenciación racial realizada sobre el grupo de Mapuche a través de las mediciones del tamaño del cráneo, el tamaño de la cara, pies y el cuerpo en general se traduce en un proceso de exploración y examinación del "otro". Así, los informes realizados en esta exhibición etnológica de 1883 se componen también de la observación de la alimentación, las vestimentas, las habitaciones, el matrimonio, la religión, las bellas artes, los ritos funerarios, entre otros. Del mismo modo, a la exhibición se le sumaban conferencias académicas sobre el grupo de 14 Mapuche al público francés en el zoológico humano de París.

1. *Tamaño y medidas del cráneo.*

1° *Taille.*

Hommes.	
Matchio	1m,640
Kaluinin	1 ,635
Katricoûra	1 ,631
Yancapan	1 ,612
Nahuel	1 ,565
Femme.	
Ralarli	1 ,478

2° *Mesures du crâne.*

	Diamètres. Ant. post. max.	Transv. max.	Vertic. auric.	Frontal min.	Indice céphal.
Hommes.					
Katricoûra	190	164	144	103	86.3
Yancapan	196	152	136	100	77.5
Kaluinin	192	153	142	113	79.6
Matchio	180	155	138	105	86.1
Femmes.					
Huanqui	174	150	132	102	86.2
Iaïpi (onze ans) (menstruée)	166	147	127	104	88.5
Vilou (garçon de dix ans)	180	146	»	98	81.1

2. *Medidas de la cara*

3° *Mesures de la face.*

	Largeur bizygom.	Nez. Hauteur.	Largeur.	Indice.
Hommes.				
Katricoûra	136	50	40	80.0
Yancapan	144	45	41	91.1
Kaluinin	144	53	40	75.4
Matchio	145	54	41	75.9
Femmes.				
Huanqui	»	48	40	83.3
Iaïpi (onze ans)	»	45	34	75.5
Vilou	126	44	32	72.7

	Distance entre les angles Internes des paup.	Externes des paup.	Bouche largeur.	Oreilles. Haut. max.	Larg. max.
Katricoûra	34	103	49	65	35
Yancapan	35	105	54	55	31
Kaluinin	36.5	106	54	59	36.5
Matchio	»	»	50	61	33
Huanqui	36	98	45	»	»
Iaïpi (onze ans)	33	96	43	61	30
Vilou	»	»	»	58	32

Libro final_edicion_impresion_documentobase.indd 100-101 03-10-13 17:40

El zoológico humano de París al mismo tiempo era un laboratorio de investigación para los antropólogos de la comisión de la Sociedad de Antropología de París. Se trataba de un espacio que les hacia viajar al territorio de los Mapuche observando sus prácticas al interior del Jardín de Aclimatación. La práctica de los antropólogos franceses, como Manouvrier entre otros, fijaron su atención en la vestimenta; por ejemplo, menciona que "la vestimenta es bastante fea. Los hombres llevan una suerte de pantalones muy largos y cortos en lana de un color oscuro… como peinado, ellos cubren horizontalmente la cabeza de una larga bufanda de lana roja donde las puntas recaen atrás en el occipucio" (Manouvrier 728). Agrega, con respecto a la mujer, que su vestimenta no parece ser diferente de la de los hombres. En este sentido, Girard de Rialle señala: "La vestimenta del Araucano consiste en una chilipa, pieza tejida alrededor del cuerpo descendiendo hasta la rodilla, recubierto del poncho sudamericano. Sabemos que es un vasto manto rectangular abierto al medio con una abertura para pasar la cabeza. Estos tejidos son preparados por las mujeres, como lo hemos podidos ver en el Jardín de Aclimatación, con lanas y tintas de distintos colores; el fondo es de un matiz sombrío, azul oscuro, por ejemplo, con ornamentos blancos y rojos en forma de griegos" (de Rialle 152). En relación a los peinados, los Mapuche tendrían los cabellos bien peinados, bien cuidados, los cuales serian retenidos por una banda. Su artículo menciona que:

> En cuanto a las joyas, hemos visto a los Araucanos fabricarlas ellos mismos, son gigantes pendientes en plata para las orejas, discos o placas cuadradas, cintas y collares hechos, ya sea con monedas de plata, o con cintas de cuero todas cubiertas de cabezas de clavos igualmente en plata y cosidas en figuras simétricas. Alrededor de la cabeza se enrolla una gruesa cerda de perlas de cristales que realiza muchas vueltas. (de Rialle 154)

Manouvrier llama la atención sobre el interés y el gusto del grupo de Mapuche por la música. Dice:

> Tenían uno o dos tambores en forma de cubeta, es decir solo un solo lado, y una suerte de trompeta curiosamente fuerte. Es un bambú largo de 4 metros, roscado en un intestino de cordero que impide el escape del aire y previsto en una de sus extremos de un cuerno ensanchado. Es un instrumento poco portátil y para tocarlo es necesario apoyar sobre una de las horquetas de madera. Produce sonidos muy parecidos, como timbre, a los de un cuerno de caza, pero mucho menos fuerte y mucho menos estridente.
> Dos de los Araucanos muchas veces tocaron el instrumento en nuestra presencia. Se encontraban muy satisfechos de mostrarnos su talento, bastante primitivo. Las mujeres y los niños escuchaban con mucho interés los sonidos de esta inmensa trompeta… Terminan todo con un sonido brusco y alto que he representado por una nota a la octava de la penúltima, pero que en realidad es poco musical para ser notado con exactitud. (Manouvrier 729)

El paradigma colonial de Francia a fines del siglo XIX implicaba el estudio comparativo de los pueblos colonizados o traídos a las exhibiciones coloniales, donde sus prácticas eran objeto de la observación del *ojo colonial*.[14] El buscar los parecidos entre diversos elementos e instrumentos de los pueblos en exhibición implicaba la búsqueda de la diferenciación colonial, una diferencia colonial "salvaje" mediante la cual dialécticamente se construye el "nosotros civilizado". La música como lo relata la observación realizada por Manouvrier, busca comprender el "sentido" de ésta frente a los ojos de la comisión científica del Jardín de Aclimatación. La "realidad poco musical" del grupo de Mapuche en París, los sitúa en esta relación de dominación colonial de un pueblo que se encuentra por debajo del carro de la "civilización". Para la época y para los antropólogos, si bien las mujeres del grupo de Mapuche se ocupaban de la cocina, hilaban sus lanas con actos parecidos a sus campesinos franceses de Auvergne, quedando sus lanas enrolladas alrededor de sus brazos. En el caso del grupo de Mapuche "tejían también las telas con instrumentos muy primitivos" (Manouvrier 729). También el estudio comparativo se realizó de la siguiente manera: "Los niños estaban vestidos como sus padres. Eran fuertes y educados, punto de todo salvaje, y jugaban con mucho entusiasmo. Sus grandes ojos, rodeados de pestañas muy largas y fuertes, contribuían a darles el aspecto de pequeños Napolitanos" (Manouvrier 729).

Sobre el estatus guerrero de los Mapuche, según la concepción de los antropólogos del Jardín de Aclimatación, particularmente el informe de Denieer, se sostiene:

> …De todos los indígenas de América del Sur, los Araucanos son ciertamente los más guerreros. Las luchas seculares que han sostenido contra los españoles, quienes no pudieron nunca someterles definitivamente, las insurrecciones frecuentes contra el gobierno chileno, desde que les

14. Adopto la idea de "ojo colonial" de Mary Louise PRATT, *Imperial Eyes: Travel Writing and Transculturation*. London: Routledge. 1992.

Libro final_edicion_impresion_documentobase.indd 102-103 03-10-13 17:40

> desean incorporar al Estado y someterles a sus mismas leyes como a los otros indígenas, lo prueban suficientemente. Actualmente, los Araucanos no pertenecen que nominalmente a Chile y están de hecho independientes. (Dennier *Les Araucaniens*, 675)

Según el informe de las observaciones de Denieer, la independencia de los Araucanos respecto a los chilenos se debería a su sistema de defensa y armamento. Puesto que "el armamento principal de los Araucanos consisten en lanzas y en cuchillos; no les gustan las armas de fuego; ellos pelean valientemente a pie y a caballo, en sus excursiones solo matan a los hombres; se llevan las mujeres y los niños en cautividad; ellos no mutilan los cadáveres de los hombres muertos en el combate" (Dennier 675). Aún aquí, Manouvrier nos dice que "como arma, el guerrero agita una lanza de 3 metros armada de una plancha de fierro, también tiene su honda, sus bolas, y un bastón recurvado que le sirve de maza, sin contar el cuchillo español, el cual él sabe utilizar perfectamente contra sus enemigos los chilenos" (de Rialle 154).

Junto a los instrumentos de guerra descritos anteriormente, también los informes del Boletín de la Sociedad de Antropología de París, dentro de un discurso de carácter colonial, dan cuenta de la alimentación del grupo de Mapuche. El informe de Denieer sostiene que la vegetación de la zona de donde provienen los Araucanos es rica y abundante en vegetales. La dieta alimenticia del grupo estaba compuesta de papas, maíz, plantas salvajes —según su expresión— como el maqui. Luego, sigue: "La harina era obtenida triturando el maíz entre dos piedras, luego es tostada y asada, formando una especie de pan muy alimenticio". En su informe lo que más le sorprende a Denieer es que se come mucho menos la carne, puesto que es restringida en el Jardín: "Es más bien la sangre de los animales que a los Araucanos encanta". Denieer asistió a la preparación del "ñachi", donde describió sus procedimientos así como también el hecho de ver a un Nahuel, el más viejo del grupo, quien es el que prueba el primer bocadillo en una copa de madera, pero no sin antes tirar algunas gotas en la tierra para los "malos espíritus". Posteriormente, Nahuel da a comer a los niños y a los demás Araucanos. Luego, Denieer apunta: "yo no tuve la valentía de probar este plato favorito de los Araucanos, pero si comí el pulmón colmado de sangre cocido, y reconozco que con el fuerte sazonado de ají y de una suerte de ensalada preparada con cebollas y ají remojado en vinagre, el gusto de este plato no tiene un punto desagradable". También agrega que posterior a la comida, "como bebida, los Araucanos utilizan habitualmente agua fresca con un poco de harina tostada. Las bebidas embriagadoras, las diferentes chichas, y la chicha de manzana no se consumen en gran cantidad, que solamente durante las fiestas; en la vida cotidiana, los Araucanos son muy sobrios" (Dennier 667).

Sobre el tipo de construcciones que los antropólogos observaron en el Jardín de Aclimatación, Denieer destaca que estas "son construidas de diferentes maneras, pero en general la construcción semicircular esta formada de arboles jóvenes y cubierta de un techo de paja. En el interior en un aparato reside el fuego noche y día, invierno y verano (…) Los Araucanos se acuestan sobre las pieles y colchones en paja trenzada" (Dennier 668-669).

Uno de los aspectos más destacados en el informe realizado por Denieer tiene relación con la descripción de la religión del grupo de Mapuche. La concepción eurocéntrica siempre está presente en el discurso del antropólogo, estableciendo a través de estas publicaciones los resultados de sus observaciones, discutidas dentro de círculos cerrados de una élite que conformaba la Sociedad de Antropología de París. También estos discursos eran presentados a los asistentes y visitantes que venían a presenciar la estadía del grupo de Mapuche en el Jardín de Aclimatación.

La descripción de la religión del grupo de Mapuche que hace Denieer indicaba lo siguiente: "como todos los pueblos salvajes, el Araucano posee un dios bueno y un dios malo (*pillan*), y temen mas al último quien no quiere el primero". Según la descripción dada por Denieer, el dios bueno del grupo de Mapuche era un dios que no se preocupaba mucho de la vida cotidiana: sino que solamente en ocasiones, "es en el caso de extrema sequía o de mucha lluvia que se le decide hacer un *villa-tun*". Aquí, el relato presente en el artículo de Denieer describe el proceso del "*villa-tun*", que comenzaba con la participación de las mujeres, los niños que se reunían, vestidos de la mejor manera y se ubicaban alrededor del árbol sagrado. Según Denieer, esta fiesta comenzó por la mañana, temprano, apenas había salido el sol. Se realizaron específicos sacrificios de animales, alrededor de lo cual la machi trata de ver el destino, declarando si la ofrenda gustó o no a dios. Esto lo hacía tomando algunas gotas de sangre del cordero, enviándolas a los cuatro puntos cardinales. Para Denieer, esto constituía la primera parte de la fiesta y luego se ponían a comer y beber chicha de maíz "hasta el mediodía cuando la machi se entrevistaba con las divinidades, durante varias horas, donde el pueblo observaba alrededor del árbol sagrado".

Libro final_edicion_impresion_documentobase.indd 104-105 03-10-13 17:40

La descripción de los ritos funerarios del grupo de Mapuche se fundaron en las anotaciones que había realizado Fritz, un antropólogo alemán que ya había estado en la provincia de Cañete, visitando la región acompañado de un gobernador chileno. Estas notas tomadas por Fritz, citadas en el informe de Denieer, relata que "a la muerte de una persona en la estación donde las manzanas no han comenzado a madurar, no se le entierra de inmediato, porque ella no puede hacer su gran y último viaje sin una buena provisión de frutas, entonces el cadáver es envuelto en telas y es suspendido en la cabaña arriba del fuego" (Dennier 674). Así, el cuerpo pasaría por un proceso particular para su conservación, "bajo la acción de el calor y del humo, el cadáver se deseca y se momifica en un cierto tiempo". Cuando llega la estación donde comienzan a madurar las manzanas, "se baja el cadáver al ataúd, un tronco de árbol ahuecado, rodeándolo de una gran cantidad de manzanas; se le agregan jarros llenos de diferentes alimentos: harina de maíz, cordero asado, etc., chicha de manzana y en fin un pollo el cual se le tuerce el cuello, de manera que pueda vivir un poco tiempo después a la operación". Se describe, también, que si el muerto es una mujer, se le agregan ornamentos y se le entierra. Siendo el caso de un *cacique,* según Denieer, se come y se bebe un poco más. Si fuera el caso de un cacique destacable, "un valiente guerrero, se le entierra vivo su caballo favorito".

Por otra parte, al interior de la clasificación de las "bellas artes" erigida por los antropólogos franceses, destacan del grupo Mapuche presente en el Jardín lo que sigue:

> Los araucanos son muy hábiles escultores; yo he visto —dice Denieer— en el viejo Nahuel, un bastón cubierto de esculturas muy finas, representando diferentes animales, culebras (kirke), peces (illeum y palam), dos especies diferentes (villons), etc. Las joyas que llevan las mujeres, los ornamentos sobre las telas tejidas, los diferentes objetos muestran que los Araucanos tienen mucho gusto artístico. (Dennier 671).

Sin embargo, en el informe, Denieer agrega sobre el tratamiento de las enfermedades que "a parte algunos conocimientos rudimentarios, todo el arte médico de estos brujos, se reduce a practicas ordinarias y bárbaras, a una suerte de magia. La *matchi* es también una dentista; pero ella no cuida a sus pacientes: al mismo tiempo que ella hace saltar el diente, con la ayuda de un punto de fierro o de una piedra, ella quiebra frecuentemente una parte de la mandíbula" (Dennier 672). Se hace así una diferenciación

entre la ciencia médica, que en este período realizaba sus experimentaciones en humanos, y las prácticas médicas del grupo de Mapuche. Estas últimas eran tildadas de una práctica propia de "brujos" como un "arte", más bien bárbaro en relación a la ciencia médica europea.[15]

El interés constante de estudiar los espacios de la vida cotidiana del grupo de Mapuche en el Jardín de Aclimatación de París, por parte de los antropólogos, era una práctica que implicaba la caracterización de las acciones del grupo estudiado, con el objetivo de exponerlos al conocimiento de un público cerrado y elitista, como eran las sociedades científicas del siglo XIX. Los informes realizados por Denieer, Manouvrier y Girard de Rialle solamente dan cuenta de las observaciones realizadas sobre el grupo de Mapuche en París; en ellos, no se reporta el posterior destino del grupo, aunque se tiene información de que también estuvieron en Bruselas (Houzé, 125-136). Para la ciencia colonial, a través de la práctica de exhibición etnográfica en el zoológico humano, y para los antropólogos y eruditos del momento, los "Araucanos nos representaron la humanidad bárbara pero, sin embargo, ya victoriosa". Para la época, Girard de Rialle señala que todo esto "era un curioso espectáculo, para nosotros los Parisinos, que estos americanos casi salvajes, de un carácter indomable ubicados aquí, a solo unos pasos de los Cingaleses (pueblo de Sri Lanka), representaban una de las mas viejas civilizaciones del mundo" (de Rialle *Les Araucaniens*, 154).

Es aquí donde la ciencia colonial, la ciencia civilizadora, sus prácticas, sus participantes (el mundo erudito francés) jugaron un gran rol en la exposición zoológica e inhumana del grupo de Mapuche. Las prácticas presentes en los informes anteriormente presentados demuestran las lógicas y discursos coloniales de la ciencia europea. El silencio de los subalternos, estudiados por la ciencia, desprovistos de los medios de comunicación, les situó bajo una posición de dominación colonial. A mi entender, el grupo de Mapuche vivió una dominación colonial particular, una situación colonial, que no solamente corresponde a la situación colonial que ejercería el Estado colonial chileno posterior a 1883. Se trató de una exposición de carácter inhumano y animalizado del grupo de 14 Mapuche en un contexto colonial franco-europeo. Su exposición junto a los animales y plantas, y en especial como sujetos de estudio de la ciencia, marca un período más de la historia de un colonialismo de alcance global que pesa sobre la sociedad Mapuche. Sin duda que esta son experiencias desgarradoras que, como muchas otras, han permanecido invisibilizadas.

15. Sobre las experimentaciones médicas sobre seres humanos, ver CHAMAYOU.

Libro final_edicion_impresion_documentobase.indd 106-107 03-10-13 17:40

Ciencias coloniales y prácticas contemporáneas

La dominación colonial que vivió el grupo de 14 Mapuche, niños, mujeres y hombres fue legitimada y sostenida por la ciencia. Dicha estadía y experiencia en el Jardín de Aclimatación de París implicó un proceso de animalización/barbarización del grupo de Mapuche. De este proceso, enmarcado en una geopolítica colonialista de los imperios europeos en la segunda mitad del siglo xix, las exposiciones y exhibiciones representaban el grado de grandeza y poder del imperio francés.[16] Si bien Orelie-Antoine y d'Obirgny dieron información sobre la existencia de un país independiente referente a los *Araucanos/Mapoutche*, la práctica de exhibición etnográfica del Jardín de Aclimatación proponía traer y reproducir el espacio y ambiente de la región de origen del grupo de Mapuche. De esta manera, el mito del salvaje, del *araucano/mapoutche*, fue toda una realidad para los ojos de los parisinos.

La inauguración del Jardín de Aclimatación constituyó el seno que recibió y exhibió a una serie de pueblos colonizados y traídos a París. Paralelamente, se fundó la Sociedad de Antropología de París, la cual a través de sus informes y boletines registrará las observaciones del grupo de expertos y eruditos que examinaron a los Mapuche. Las descripciones presentes en los informes y boletines se encuentran cargadas de un discurso animalizador del grupo. Aquí es donde el discurso de la ciencia antropológica legitima el *salvajismo* de los Mapuche exhibidos. De este modo, nos encontramos con un sistema de dominación a diversas escalas, formas y actores.

La práctica de la ciencia colonial, en este caso de la antropología,

16. "Francia se instala la empresa colonial al mismo tiempo que bajo la naciente 3ra República. En esta época se fijará lo que se puede denominar cultura colonial. Esta cultura es a la vez una ideología en formación con un conjunto de dispositivos culturales. Ideología primeramente minoritaria y elitista, ella deviene progresivamente el cuerpo de una doctrina política coherente estrechamente ligada al discurso universalista, parcialmente asociada a los saberes en formación afectando todos los dominios del pensamiento, del conocimiento y de la experiencia. Los dispositivos culturales tienden a formar la cultura colonial son extremadamente diversos: ella afecta tanto la literatura de viajes y la novela de aventura, la prensa relatando las proezas de los exploradores y el descubrimiento del mundo, la formación de instituciones pivotes, tales como las primeras asociaciones coloniales, las sociedades de geografía, las nuevas aspiraciones de las organizaciones de comercio, la constitución de saberes sobre el 'otro' y de 'otras partes' tales como la etnografía colonial o la antropología física… constituían un conjunto de discurso puesto en movimiento por las practicas sociales, que revelan, a lo largo del siglo xix y la primera mitad del xx, la puesta en marcha de condiciones de posibilidades culturales de extensión imperial" (Blanchard et. al., 14).

hace jugar diversos actores en el proceso de dominación. El primer actor, el grupo de 14 Mapuche en tanto que objetos de estudio, silenciados, sin soberanía, ni participación en la producción de conocimiento científico. La propia ciencia colonial que se restringe a la observación eurocéntrica realizada por el grupo de antropólogos. Estas observaciones son materializadas a través de la publicación de boletines e informes en las respectivas revistas de difusión científica del momento. En términos de la política de la investigación, nos parece interesante ver cómo el pensamiento colonial europeo "estaba muy lejos de pensar al indígena en tanto que actor, sino que más bien un sujeto u objeto que le desea capturar y transportar para exhibirle".[17] El grupo de Mapuche, al momento de ser exhibidos eran invisibilizados: en tanto que bárbaros/salvajes no tenían una plaza en la producción de conocimiento. Mas bien, en su condición de colonizados, no tuvieron participación en la producción de los informes. La barrera lingüística no les dejó expresarse en la lengua colonial del momento. Sujetos de un grado de "civilización inferior", de una raza "inferior", e incluso representados con altos grados de "animalidad", sólo fueron vistos como objetos de exotismo y estudio. La relación colonial entre el investigador y el objeto de estudio estaba marcada por condiciones sociopolíticas más amplias que la hacían posible y las enmarcaban. El Jardín de Aclimatación, en conclusión, fue un laboratorio donde el grupo de Mapuche resultó siendo el "material de estudio".

Algunas reflexiones finales

Habitualmente a los universitarios en ciencias sociales se nos suele inculcar la idea de que estudiar el pasado sirve para entender y, agreguemos, accionar en el presente. En este sentido, si bien el grupo de 14 Mapuche fueron exhibidos y estudiados por la ciencia colonial francesa y europea a fines del siglo xix, desde mi perspectiva es esta la misma ciencia colonial que se expandió desde Francia a los países del sur.[18] La ciencia colonial ha servido para legitimar la colonización del territorio que anteriormente permanecía en independencia. Se sabe que una vez que el Estado chileno se auto-consolida, se sirve de la ciencia colonial, ya sean ciencias humanas e inhumanas (ciencias exactas), para consolidar su nación. Lo nuevo es

17. Ver Le Bonniec.
18. Ver Escobar y Restrepo.

Libro final_edicion_impresion_documentobase.indd 108-109 03-10-13 17:40

el surgimiento del indigenismo, una vez que se generaliza la idea de la existencia de los pueblos erróneamente llamados "indígenas" o "indios".

El indigenismo y sus estudios se realizan desde el punto de vista y bajo el prisma de la cultura de la sociedad dominante, en este caso la sociedad francesa (ciencia colonial francesa) y chilena, siendo ésta la última la que más nos interesa. Esta situación bien la notó hace algunas décadas el antropólogo mexicano Bonfil Batalla al señalar que "las investigaciones indigenistas aceptan implícita y explícitamente que los sectores dominantes de las sociedades latinoamericanas tienen el derecho de actuar sobre los pueblos indios para provocar los cambios en sus culturas que los coloque en una situación mejor" (191). En otras palabras el indigenismo intenta manipular una formación sociocultural para inducirle hacia un cambio que es decidido exteriormente: funciona de la misma manera que la ingeniería genética. En el caso del indigenismo, se manipulan las sociedades y no los microorganismos. Bonfil Batalla agrega que el carácter colonialista del indigenismo, a través de las ciencias sociales, descansa en concebir a los primeros pueblos como entidades sociales básicamente inertes, que reproducen mecánica y fatalmente su cultura y que sólo se transforman cuando reaccionan a un estímulo externo; en este caso la acción indigenista (Bonfil Batalla 190-191).[19] Estos estímulos provienen tanto de las ONGs, los centros de investigación, investigadores e investigadoras, universidades chilenas y/o argentinas, que trabajan inmersos en un *simpaticismo criollo*.

El simpaticismo criollo ha intentado romper la relación colonial de lo que Albert Memmi ha clasificado en el auto-retrato del colonizador y del colonizado.[20] El simpaticismo criollo busca, de algún modo, hacer simpatía con lo que denomina "indígena" o "pueblo indígena". Al parecer, el simpaticismo criollo hace ver a los investigadores —principalmente chilenos y argentinos— desde una posición que busca entender al colonizado. Pero que, en cierta forma, no han experimentado el "traumatismo colonial" que ha tenido que sobrellevar la sociedad Mapuche.[21] En la producción de conocimiento, es evidente que existe la influencia e imparcialidad de comprender un proceso social, porque se encuentran marcados por la raza, el género, el componente étnico, las experiencias de vida (Haraway 575-599). Los conocimientos y su producción son situados. Es aquí donde el simpaticismo criollo desvelará siempre su carácter colonial. Al interior

19. Sobre la discusión sobre el "indio" y el compromiso del antropólogo(a), ver BELLIER.
20. Ver MEMMI.
21. Sobre la noción de *traumatismo colonial*, ver BRAUD,. 405-413.

de la cultura colonial (chilena, argentina o europea) y la cultura colonizada (la Mapuche), estas considerarán al investigador como un colonizador, por más *simpaticista criollo* que sea con los colonizados.

Asimismo, con la instauración de sistemas neoliberales en Abya Yala, particularmente en Chile, las condiciones del indigenismo se ven modificadas pero no pierden su esencia colonialista. Esta mapuchografía, es decir el estudio, la investigación y escritura de lo Mapuche, desde un método científico occidental colonial, ha construido estudios desde la cultura chilena/argentina o europea.[22] La mapuchografía se funda al mismo tiempo en una dinámica etnofágica, en el sentido de que desde hace algunas décadas la diversidad se exalta y es un componente nutritivo de la globalización. En contextos de globalización, la mapuchografía se articula con ésta, la cual funciona como una "inmensa maquinaria de 'inclusión' universal que busca crear un espacio liso, sin rugosidades, en el que las identidades puedan deslizarse, articularse y circular en condiciones que sean favorables al capital globalizado" (Díaz Polanco 136). Es decir que la mapuchografía practica un colonialismo chileno —también argentino y europeo— renovado, que se articula con el actual proceso de globalización. Se sirve de la diferencia para articular de mejor manera sus investigaciones. La practica de los mapuchógrafos funciona de acuerdo a la globalización, pero la relación colonial en la práctica de la investigación siempre queda, pues se re-articula. En este proceso, actualmente no se está reflexionando demasiado sobre el hacer de los indigenistas/mapuchógrafos chilenos, argentinos y extranjeros. No se están estudiando las prácticas de los investigadores indigenistas o mapuchógrafos chilenos, argentinos o extranjeros. El hecho evidente es que el campo y la producción de estudios sobre "lo Mapuche", de parte de los chilenos y extranjeros que podemos denominar "mapuchografía", posee un caracter colonial.

El mapuchógrafo o la mapuchógrafa operan de forma similar a los integrantes de la comisión de examinación del grupo de Mapuche en el Jardín de Aclimatación de París. El sujeto mapuchógrafo hace parte de un grupo intelectual elitista, el cual también suele gozar de una arrogancia académica (Fals Borda, 17-22). Su arrogancia reside en que "asume que el conocimiento científico es superior y más valioso que el producido por los actores sociales" (Leyva y Speed, 66-67); en este caso, los Mapuche. El mapuchógrafo piensa que sin él las personas de las comunidades no tienen voz. La práctica del mapuchógrafo subalterniza al actor Mapuche,

22. Ver HUINCA PIUTRIN.

Libro final_edicion_impresion_documentobase.indd 110-111 03-10-13 17:40

sea que éste último provenga del espacio rural o del espacio urbano. El mapuchógrafo considera a los Mapuche como ignorantes, iletrados; por lo tanto son objetos de estudio ya sea porque realicen estudios o no. Ahora, si bien no existe la exhibición, y la dinámica colonial del Jardín zoológico cambia, esa dinámica no deja de existir. El mapuchógrafo ya no se desplaza al Jardín zoológico, sino que se desplaza habitualmente desde Santiago, Temuco, Concepción y el extranjero para asistir al proceso de estudio y examinación de su objeto (*los* Mapuche, *el* Mapuche, *la* Mapuche, *el/la intelectual* Mapuche, el *dirigente(a)* Mapuche, o el *Mapuchito(a)* entre otras categorías creadas), muchas veces exótico.

El simpaticismo criollo del mapuchógrafo(a) —siempre como "investigador(a) principal"—, y su creencia en la diversidad, se manifiesta en la posible invitación de algún investigador Mapuche en su grupo de investigación, pero siempre éste queda en posición de investigador "ayudante", "informante", "colaborador" en el equipo, en suma, subordinado, subalternizado. Este refuerzo del "colonialismo interno" [23], desde el mapuchógrafo chileno, argentino o europeo, se expresa a la vez en la tematización de lo Mapuche a través de nuevas teorías que se basan con sus propios intereses, aquí los intereses institucionales y personales andan a la orden del día. Los cientistas sociales, por ejemplo, desde hace algún tiempo han comenzado a usar la categoría del "intelectual indígena" o "intelectual Mapuche" como sujeto de estudio. Se organizan publicaciones, informes y congresos sobre el colonizado visto ahora como un "intelectual", pero que en la práctica de la investigación se encuentra siempre en una condición subalterna. De este modo, los estudios de la mapuchografía intentan buscar y legitimar una definición de lo qué es un intelectual indígena. Aquí es la academia mapuchográfica, el colonizador, que construye la categoría sobre el otro, el colonizado, y también busca definirle.

En esta geopolítica de la investigación donde el colonizado —la sociedad Mapuche— continúa siendo estudiado como objeto, sigue reproduciéndose en la actualidad. Se realizan muchos estudios sobre la sociedad Mapuche, pero sin la sociedad Mapuche. En otras palabras el mapuchógrafo(a) vive de *lo Mapuche*, pero sin *lo Mapuche*. Las investigaciones que se han realizado sobre la sociedad Mapuche habitualmente no regresan a las personas que se les estudia. Se le suma a esto que el idioma donde se publican estas investigaciones se limitan al inglés y el francés.

23. Uso la noción de "colonialismo interno" siguiendo la conceptualización de González Casanova. Ver Gonzalez Casanova, 409-434.

Habitualmente, los estudios sobre *lo Mapuche* corresponde a revistas científicas elitistas que son de difícil acceso para los actores que no pertenecen a la academia. En otra instancia, nos interesa comenzar a reflexionar sobre estas acciones realizadas por los mapuchógrafos. Esta relación colonial de la investigación que subalterniza lo Mapuche, no solamente funciona desde la antropología como se cree normalmente, sino que es multidisciplinaria y toca disciplinas como la sociología, la historia, la psicología, entre otras. También no dejando de lado los estudios médicos y farmacéuticos que se publican generalmente en inglés.[24] Con este examen, considero que se hace necesario un proceso de "auto-descolonización" de parte de los investigadores pertenecientes a la mapuchografia contemporánea.[25]

En este sentido, este proceso de descolonización o la teoría de la descolonización no puede existir sin una práctica descolonizadora. Es necesario, citando a Rivera Cusicanqui, "salir del discurso del multiculturalismo y del discurso de la hibridez puesto que son lecturas esencialistas e historicistas de la cuestión llamémosle 'indígena', que no tocan las cuestiones de fondo de la descolonización; antes bien, encubren y renuevan las prácticas efectivas de colonización y subalternización. Su función es la de suplantar a las poblaciones "indígenas" como sujetos de la historia, convertir sus luchas y demandas en ingredientes de una re-ingeniería cultural y estatal capaz de someterlas a su voluntad neutralizadora. Un 'cambiar para que nada cambie', que otorgue reconocimientos retóricos y subordine clientelarmente a los indios en funciones puramente emblemáticas y simbólicas, una suerte de 'pongueaje cultural' al servicio del espectáculo multicultural del Estado y de los medios de comunicación masiva" (Rivera Cusicanqui 3-16).

Al reflexionar sobre las políticas de la investigación nos podemos dar cuenta de las relaciones coloniales presentes y ejercidas sobre la sociedad Mapuche. De la misma manera que consideramos que es el momento de reflexionar sobre quién posee la legitimidad de realizar los estudios de la sociedad Mapuche, quiénes entregan esa legitimidad, por qué y para qué la realización de estos estudios. Puesto que lo problemático es ver que, al igual que los 14 Mapuche exhibidos en el Jardín de Aclimatación de París en 1883, aún la sociedad Mapuche se encuentra bajo un prisma de

24. Existen una variedad de estudios científicos de carácter médico, pero que su acceso es sumamente limitado. Ver isi web of science, Science Direct, ebsco, entre otros catalogos del conocimiento experto.

25. La noción de "auto-descolonización" es tomada de las elaboraciones de Achille Mbembe en *Sortir de la grande nuit. Essai sur la Afrique décolonisé* (2010). Ver Mbembe.

Libro final_edicion_impresion_documentobase.indd 112-113 03-10-13 17:40

dominación presente en las ciencias sociales chilenas, y ejercido particularmente desde la mapuchografía y sus simpatizantes. Considero que la academia chilena, argentina y extranjera debe comenzar un proceso de auto-descolonización de sus prácticas y teorías en las acciones cotidianas con respecto a la sociedad Mapuche y su estudio. En este proceso de descolonización a realizar, los Mapuche dejamos de ser objetos, sino que tendremos soberanía sobre el conocimiento y reflexión de nuestra sociedad diversa, desde el interior. De lo contrario, se continuará reproduciendo esta lógica colonial en la investigación de lo Mapuche, pues como bien lo dice un proverbio africano, "hasta que los leones tengan sus propias historias de cacería, seguirán glorificando al cazador, al hombre que les acecha".

Bibliografía

Alvarado, Margarita; Pedro Mege y Cristian Baez (ed.). *Mapuche. Fotografías siglos xix y xx. Construcción y montaje de un imaginario.* Santiago: Pehuén Editores, 2001.

Bancel, Nicolas, Pascal Blanchard, Gilles Boëtsch, Eric Deroo y Sandrine Lemaire. "Zoos humains: entre mythe et réalité". *Zoos humains. Au temps des exhibitions humaines.* Bancel, Nicolas, Pascal Blanchard, Gilles Boëtsch, Eric Deroo et Sandrine Lemaire (dir.). París: La Découverte, 2004. 5-18.

Bellier, Irène. "De l'Indien aux peuples autochtones … A Propos de l'engagement du sociologue et de l'anthropologue en Amérique latine". *Le multiculturalisme au concret. Un modèle latino américain ?* Christian Gros et David Dumoulin Kervran (éds.). Paris: Presses Sorbonne Nouvelle, 2011.

Blanchard, Pascal, Sandrine Lemaire y Nicolas Bancel. "La formation d'une culture coloniale en France, du temps des colonies à celui des 'guerres de mémoires'". *Culture coloniale en France. De la révolution française à nos jours.* Pascal Blanchard, Sandrine Lemaire et Nicolas Bancel (dir.). París: cnrs, 2008. 11-64.

Boëtsch, Gilles. "Sciences, savants et colonies (1870-1914)". *Culture coloniale en France. De la révolution française à nos jours.* Pascal Blanchard, Sandrine Lemaire et Nicolas Bancel (dir.). París: cnrs, 2008. 121-129.

Bonfil Batalla, Guillermo. "Aculturación e indigenismo: la respuesta india". *Indianismo e indigenismo en América.* Ed. José Ancina Franch. Madrid: Alianza, 1990. 190-191.

Braud, Philippe. "La traumatisme colonial". *La situation postcoloniale. Les Postcolonial Studies dans le débat français.* Ed, Marie Claude Smouts. París: Presses de Sciences Po, 2007. 405-413.

Broca, Paul. Discurso de apertura del Congrès des sciences anthropologiques por Broca en relación a *L'Exposition universelle* de 1878, *Congrès internacional des sciences anthropologiques*, Paris, 1880. Citado en: "Exhibitions, expositions, médiatisation et colonies (1870-1914)" de Lemaire, Sandrine y Pascal Blanchard. *Culture coloniale en France. De la révolution française à nos jours.* Pascal Blanchard, Sandrine Lemaire et Nicolas Bancel (dir.), París: cnrs Editions, 2008.

Coquery-Vidrovitch, Cathérine. *Enjeux politiques de l'histoire coloniale.* Marsella: Agone, 2008.

Chamayou, Grégoire. *Les corps vil. Expérimenter sur les êtres vivants, xviiie-xixe siècle.* París: La Découverte Editions, 2008

Denieer, M. "Les Araucaniens du Jardin d'Acclimatation". *Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris*, t. 6. Troisième Série, (Séance du 19 juillet 1883): 664-675.

Libro final_edicion_impresion_documentobase.indd 114-115 03-10-13 17:40

DE RIALLE, Girard. "Les Nubiens du Jardin d'acclimatation". *La Nature* Vol. II, (1877): 198-203.

_____. "Les Araucaniens au Jardin d'Acclimatation de Paris". *La Nature* Núm. 531, (1883): 154.

DÍAZ POLANCO, Héctor. *Elogio de la diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia*. México: Siglo XXI Editores, 2006.

D'ORBIGNY, Alcide. "Araucanien". *Voyage dans l'Amérique Méridionale. L'homme américain*. Strasbourg: Imprimerie de V. Berger-Levrault, 1835.

FALS BORDA, Orlando. "La investigación-acción en convergencias disciplinarias". *LASA Forum* Vol. XXXVIII Núm. 4 (2007): 17-22.

GONZALEZ CASANOVA, Pablo. "Colonialismo interno. Una redefinición". *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas*. Eds. Atilio Boron, Javier Amadeo y Sabrina González. Buenos Aires, CLACSO 2006. 409-434.

HARAWAY, Donna. "Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspectives". *Feminist Studies* (1988): 575–599.

HOUZÉ, Emilie. "Sur les Araucaniens du parc Léopold". *Bulletin de la Société d'Anthropologie de Bruxelles* Vol. 2 (1883): 125-136.

HUINCA PIUTRIN, Herson. "Uni-versidad, geopolíticas del conocimiento y discursos sobre la sociedad Mapuche. Aproximaciones para una historia Mapuche". Tesis Seminario Estudios Latinoamericanos, Sciences Po-Institut d'Etudes Politiques de Rennes, 2009.

HUINCA PIUTRIN, Herson. " Le débat autour de l'animalité/humanité des 'Indiens' du 'Nouveau Monde' : le cas de la Controverse théologique/philosophique de Valladolid au XVI^{e} siècle ", Disertación para el curso del Magíster en filosofía "Agrégation orale: l'Animal" bajo la dir. de July Henry, Ecole normale supérieure, Lyon. Mimeo. 2011.

DE TOUNENS, Orelie-Antoine. *Roi d'Araucanie et de Patagonie, son avénement au trone et sa captivité au Chili. Relation écrite par lui-même*. París: Librairie de Thevelin, 1863.

LE BONNIEC, Fabien. "Entre exotisme et autonomie, représentations, phantasmes et attitudes relatifs aux Mapuche durant le XXe siècle". Intervención en *L'Histoire et le Peuple Mapuche*, Coloquio sobre el pueblo Mapuche organizado por la Asociación de ex-prisioneros políticos chilenos, París, 9 de junio de 2007. Mimeo.

LEMAIRE, Sandrine y Pascal Blanchard. "Exhibitions, expositions, médiatisation et colonies (1870-1914)". *Culture coloniale en France. De la révolution française à nos jours*. Pascal Blanchard, Sandrine Lemaire y Nicolas Bancel (dir.). París: CNRS Editions, 2008.

LEYVA, Xochitl y Shannon Speed, "Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor". *Gobernar (en) la diversidad experiencias indigenas desde América Latina. Hacia la investigación de co-labor*. Xochitl Leyva, Araceli Burguete y Shannon Speed (coord.). México D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2008. 66-67.

L'Illustration del 4 agosto de 1877. Citado en "Les expositions ethnographiques du Jardin zoologique d'acclimatation" de William Schneider. *Zoos humains. Au temps des exhibitions humaines,* Nicolas Bancel, Pascal Blanchard, Gilles Boëtsch, Eric Deroo y Sandrine Lemaire (dir.). París: La Découverte, 2004. 72.

MANCERON, Gilles. "Ecole, pédagogie et colonies, 1870-1914". *Culture coloniale en France. De la révolution française à nos jours*. Pascal Blanchard, Sandrine Lemaire y Nicolas Bancel (dir.). París: CNRS Editions, 2008.

_____. "La construction du sauvage". *Marianne et les colonies. Une introduction à l'histoire coloniale de la France*. París : La Découverte, 2003.

MANOUVRIER, M. "Sur les Araucans du Jardin d'Acclimatation". *Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris* (Séance 4 janvier 1883):727.

MBEMBE, Achille. *Sortir de la grande nuit. Essai sur la Afrique décolonisé*. París: La Découverte, 2010.

MEMMI, Albert. *Portrait du colonisé. Précédé de Portrait du colonisateur*. París : Editions Gallimard, 1985.

PINTO RODRIGUEZ, Jorge. "Las exposiciones universales y su impacto en América Latina, 1850-1930". *Cuadernos de Historia* 26 (2007): 57-89.

PONCELET, Marc. *L'invention des sciences coloniales belges*. París: Editions Karthala, 2008.

RIVERA CUSICANQUI, Silvia. "Chhixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores". *Modernidad y pensamiento descolonizador*. Memoria del Seminario Internacional, Mario Yupi (comp.). La Paz: U-PIEB–IFEA, 2006. 3-16.

SCHNEIDER, William. "Les expositions ethnographiques du Jardin zoologique d'acclimatation". *Zoos humains. Au temps des exhibitions humaines*. Nicolas Bancel, Pascal Blanchard, Gilles Boëtsch, Eric Deroo y Sandrine Lemaire (dir.). París: La Découverte, 2004. 73.

SOCIÉTÉ DU JARDIN D'ACCLIMATATION. *Guide du promeneur au Jardin Zoologique d'Acclimatation du Bois de Boulogne*. París: Librairie Spéciale du Jardin Zoologique d'Acclimatation, 1877.

TUHIWAI SMITH, Linda. *Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous peoples*. London: Zeed Books, 1999.

TOUCHARD, Patrice, Christine Bermond-Bosquet; Patrick Cabanel y Maxime Lefebvre. "Le temps de colonies. Le monde et l'Europe (1870-1939)". *Le siècle des excès. De 1870 à nos jours*. París: PUF, 2010.

Libro final_edicion_impresion_documentobase.indd 116-117 03-10-13 17:40